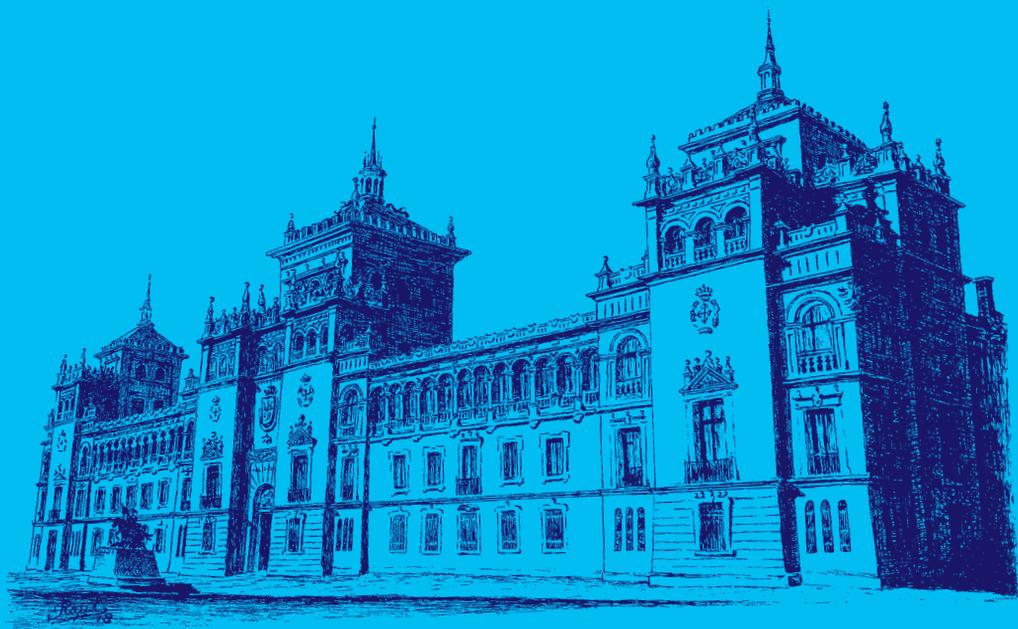




Academia de Caballería



Museo

Academia de Caballería



Museo





ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La existencia de un Museo del Arma de Caballería tiene su origen en una disposición Oficial de 1 de Marzo de 1899 con el fin expreso de reunir cuantos documentos, armas y objetos recuerdan las glorias de la Caballería española.

Inicialmente fue instalado en la Academia de Caballería (Valladolid), posteriormente en el desaparecido Cuartel del Rosario en Madrid, teniendo varias ubicaciones en esta capital, ya que en 1904 pasa al Palacio de Bellas Artes, en 1923 al Convento de las Comendadoras de Santiago y en 1928 al Cuartel Conde-Duque.

En 1930 se dispone que el Museo de Caballería se establezca en la Academia del Arma en Valladolid, en su actual edificio, donde permanece hasta 1933 en que se crea el Museo Histórico Militar (antecedente del actual Museo del Ejército), y desaparecen los de las Armas; la Sala de Caballería de dicho Museo estuvo constituida, en su mayoría, con los fondos procedentes de Valladolid.

El Museo actual se crea a partir de 1976, por iniciativa de varios profesores de la Academia y es otro muy distinto del primitivo.



ITINERARIO DE LA VISITA

La visita, consiste en un recorrido por un conjunto formado por cinco núcleos, cercanos entre sí pero diferenciados: Salón de Actos, el Museo propiamente dicho, la Biblioteca, el Guadarnés y el Picadero. Existen además algunas obras de arte ubicadas en otros lugares (capilla, escaleras, patio, etc.), que también podemos observar en nuestro recorrido.



MONUMENTO A LOS HÉROES DEL REGIMIENTO DE CAZADORES DE ALCÁNTARA 14 DE CABALLERÍA.

El visitante, antes de entrar en la Academia, si lo hace por la puerta de representación, tiene ya ocasión de admirar el grupo escultórico, debido al genial artista Mariano Benlliure y Gil (1862–1947), inaugurado el 25 de junio de 1931.

Homenaje del Arma de Caballería al heroico Regimiento de Cazadores de Alcántara a través de la representación de 5 jinetes pertenecientes a los diversos Institutos de los que “Alcántara” ha formado parte.



Mirando el monumento de frente los diferentes jinetes son, de izquierda a derecha:

- Soldado de Cazadores de Caballería.
Campaña de África (1920-1922).
- Sargento 1º de Lanceros (1836).
- Portaestandarte de “Caballos Coraza” (1632-1665).
- Soldado de Caballería de Línea.
Tropas de la Casa Real (1703-1728).
- Batidor de Lanceros (1847-1850).



ESCALERA

La señorial escalera de mármol, está adornada con reposteros de principio del siglo XX y algunos retratos al óleo de ilustres jefes del Arma.



Sobresale por su relevante calidad, un óleo de José Cusach y Cusach (1851-1908), Oficial de Artillería, representando al Apóstol Santiago, Patrón de España y de la Caballería española desde 1846.

De este óleo, pintado en 1898, lo primero que salta a la vista es la sin duda intencionada escasa calidad del caballo montado por el Apóstol. Siendo el caballo, en la obra de Cusach, el tema más famoso y conocido a causa del profundo dominio de su anatomía,



el aspecto de este équido no puede ser casual; indudablemente quiso el autor restar importancia al semoviente para destacar más fácilmente la vertiente espiritual del lienzo y atraer la mirada del observador hacia la zona superior. El lienzo es curvado en su parte superior, formato absolutamente excepcional en la obra de este autor.



A la izquierda de la entrada al salón de actos podemos admirar el óleo de Augusto Ferrer-Dalmau “El Deber Cumplido” que representa a un cazador de Alcántara sobre su caballo, ambos exhaustos.

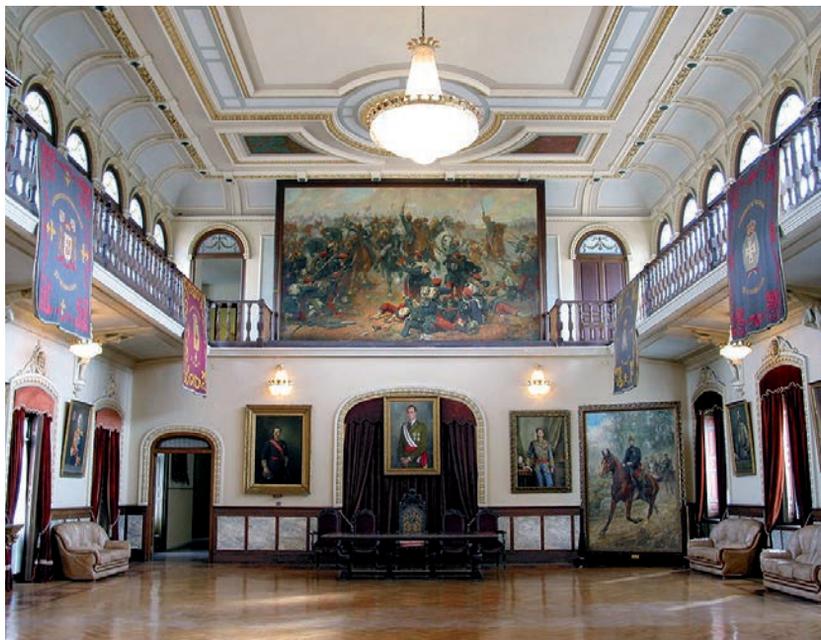
En la pared opuesta se encuentran las fotografías de aquellos cuadros de mando de Caballería que se han hecho acreedores del premio “Primo de Rivera”.

SALÓN DE ACTOS

Es el aposento más noble de la Academia, en el que se celebran las más solemnes ceremonias, ya sean de carácter militar, cultural o social.

En el techo se encuentran reflejados en las esquinas los escudos de cuatro órdenes militares de Caballería (Santiago, Alcántara, Montesa y Calatrava) y en el centro, el Escudo de los Borbones (Alfonso XIII) y el de la ciudad de Valladolid correspondientes a 1921.

En el frontal superior atrae la mirada del espectador el impresionante cuadro “ Batalla de Treviño “, debido al pincel de Víctor Morelli y



Sánchez Gil (1860-1936), Oficial de Infantería, premiado con la 3ª Medalla de la exposición de Bellas Artes de Madrid (1897). Representa la decisiva victoria obtenida el 7 de julio de 1875 por los jinetes del Regimiento de Lanceros del Rey nº 1 sobre los batallones carlistas, el 3º de Navarra y el 4º de Álava. Se trata de un homenaje a las sucesivas cargas que hubieron de dar, ante la férrea resistencia de los carlistas, con el Coronel del Regimiento, D. Juan Contreras Martínez, al frente del mismo.

También sobresale un retrato ecuestre de S.M. Don Alfonso XIII pintado por Román Navarro y García de Vinuesa (1854-1928), Oficial de Caballería que cursó sus estudios en este Centro. Destaca, junto a la fidelidad de los retratos de S.M., de los ayudantes y militares distinguidos que le siguen, la corrección del tratamiento dado a la figura del caballo.

Las paredes laterales están ocupadas por diversos retratos de antiguos Directores Generales de Caballería. Son copias, debidas al Coronel D. Carlos Balmori Díaz, de los originales existentes en el Museo del Ejército, procedentes de esta Academia, entre los que se encuentra el



del Gral. Shelly (Inspector General de Caballería y artífice del traslado de la Academia de Alcalá de Henares a Valladolid) que da nombre a este acuartelamiento.

Otros cuadros que pueden contemplar en este salón son dos de Manuel Ojeda y Siles (1835-1904), situados a ambos lados de la puerta de entrada, representando a los Generales Azcárraga y López Domínguez. Otro de Fernández del Villar, representando al duque de Nájera, así como el retrato del Teniente General Don Juan Contreras Martínez, firmado por Ojeda, que de Coronel mandaba el Regimiento de Lanceros del Rey en la batalla de Treviño.



SALA DE PROFESORES



Con varios retratos al óleo de Coroneles de Caballería jefes del Regimiento de Húsares de la Princesa, de pintores de la talla de Benedito y Vives (1875-1963), Oliver Aznar (1863-1927), Borrás y Mompo (1837-1903), Laverón Bayles, y otros destacados retratistas del siglo pasado.

También se puede admirar una mesa de principios del siglo XVIII, procedente del Palacio Real de Aranjuez y cuyo tablero es de una sola pieza.

Cuenta además con diversas metopas y recuerdos de unidades españolas y extranjeras.

GALERÍA SUPERIOR

Puede verse más de cerca el cuadro de Morelli, así como una colección de escudos de algunos Regimientos de Caballería de principios del siglo XX.



Frente al cuadro anterior, se encuentra otro de menores dimensiones que también representa la batalla de Treviño, firmado por J. Pablo López Elorga en 1877; es significativo el rigor en la postura reglamentaria de las manos de los lanceros, así como otros detalles de la uniformidad de los batallones carlistas y del paisaje montañoso, lo que hace pensar que su autor contó con una información muy precisa de la acción.

SALA “ALFÉREZ TROBO”

Presidida por la fotografía del laureado Alférez de Complemento del Regimiento de Húsares de la Princesa D. José Ramón Trobo Valdés.

En ella se conservan diferentes objetos que, en general, han sido utilizados por las Unidades de Caballería durante el siglo XX: máscaras antigás, cascos, lanzagranadas, diversos aparatos topográficos y telemétricos, una numerosa muestra de granadas y proyectiles, granadas de mano y municiones seccionadas - para su estudio - así como modelos



de distintas fortificaciones antiguas (siglos XVI y XVII) y elementos de transmisiones.

Especial atención merece el ejemplar expuesto de la conocida máquina de cifra alemana “Enigma”.

Son de destacar, diversas fotografías de armamento, vehículos y equipo utilizados por el Arma, así como una máscara de gas para semoviente reglamentaria en el antiguo ejército yugoslavo, procedente de Bosnia-Herzegovina.





SALA” CABO MUR”

Así denominada en recuerdo del laureado cabo de Húsares de la Princesa, D. Pedro Mur Escalona cuyo retrato, ya de Teniente Coronel, preside la sala.

Pueden contemplarse diferentes colecciones de armas de fuego:



- Una con tres columnas de diferentes modelos de fusiles ametralladores o ametralladoras ligeras del primer tercio del siglo XX. A su lado, panoplia/pancarta explicativa de la evolución del fusil en España a lo largo del siglo XIX.
- Otra, con diversas armas largas, españolas, en la que se puede apreciar el desarrollo de las armas de fuego en el siglo XIX y primer tercio del XX.
- Una tercera, con varios modelos de ametralladoras para aviones.
- Sobre unas plataformas, en la parte central, figuran ametralladoras –utilizadas por el Ejército español– y varios morteros y lanzaminas (extranjeros y españoles). Así como un LAG 40 sobre trípode.

En el centro de esta sala está situada una maqueta de la ciudad de Valladolid y comarca, realizada a escala 1:25000 que representa una superficie de 828 kms. cuadrados y que data de los años 20 del siglo pasado.





Por último, unas vitrinas con armas cortas (una de ellas con algunas reglamentarias en el ejército español desde 1858), tres panoplias con subfusiles utilizados en España y otra con los diferentes modelos del fusil de asalto CETME y el fusil HK.

Es curioso contemplar la lámpara central de esta sala que, al igual que la situada en la sala “Sargento Chover”, está compuesta por una colección de sables reglamentarios, modelo Puerto Seguro, con sus vainas.

En las columnas de separación de esta sala y la siguiente, se puede ver una pequeña colección de antiguos paños de trompetas, tambores y cajas de Unidades del Arma.

SALA DE HONOR

Destaca el cuadro de grandes dimensiones que relata parte de los hechos sucedidos el 4 y 5 de mayo de 1921 en que SS. MM. los Reyes vinieron a Valladolid a inaugurar las obras de construcción del actual edificio de la Academia de Caballería, con una instantánea del momento en que S.M. la Reina Victoria Eugenia hace entrega de un nuevo Estandarte (el conocido como Estandarte de 1921) a la Academia.





Bajo él, un cuadro con las fotografías de los alumnos de este Centro cuyos heroicos comportamientos les hicieron acreedores a ser condecorados con la Cruz Laureada de San Fernando así como cuatro cuadros con fotografías de aquellos que fueron condecorados con la Medalla Militar Individual.

Mesa vitrina con los antiguos Estandartes de este Centro; el del Establecimiento Central de Instrucción de Caballería de Alcalá de Henares (antecedente de esta Academia), el que bordara S.M. la Reina Victoria Eugenia, y el que besaron los Caballeros Alféreces Cadetes desde 1940 a 1983. A su izquierda otra más pequeña con el estandarte perteneciente a la antigua Unidad de Instrucción de la Escuela de Aplicación de Caballería y Equitación del Ejército. A la derecha de la primera otra mesa vitrina que guarda el Estandarte del Regimiento Calatrava, regimiento de Instrucción de este Centro hasta 1988.

Réplica del guión del Regimiento “Cazadores Alfonso XIII” obsequio del Regimiento a S.M. el Rey Alfonso XIII con motivo de la entrega del Estandarte a esta unidad por SM.

Un cuadro en el que figuran todos los directores que ha tenido la Academia desde su fundación.





Libros de promociones, dónde figuran los más de cinco mil alumnos promovidos a oficial desde 1851 hasta nuestros días.

Otra mesa vitrina con Estandartes de diferentes unidades del Arma, ya desaparecidas.

En el centro de la sala, copia en bronce de la estatua ecuestre de S.M. la Reina Victoria Eugenia, vistiendo el uniforme del Regimiento de Cazadores de Victoria Eugenia del cual era Coronel Honorario, debida a Mariano Benlliure.



En la esquina derecha, una escultura en bronce de Benlliure fechada en 1924, representa a un Teniente sosteniendo el Estandarte del Regimiento Alcántara 14. Delante de él se yergue una estela de bronce en la que aparecen grabados los nombres de los cuadros de mando del Alcántara caídos durante las heroicas actuaciones del Regimiento en el Desastre de Annual. A su lado una vitrina en la que, entre otros objetos, pueden verse diferentes recuerdos del citado Desastre.

Retrato al óleo del General Diego de León y Navarrete, (1807-1841). Sin firma ni fecha, de excelente calidad.



Debajo se exhiben la Gran Cruz Laureada de San Fernando que llevaba al ser fusilado y un cuadro con un trozo de la banda de la mencionada Gran Cruz.

Cuadro con el sable y otras pertenencias del marqués de Villa Alcázar, Coronel que fue del Regimiento de Húsares de Cantabria.

Sobre un soporte metálico se muestra el discurso pronunciado por S.M. el Rey D. Alfonso XIII el día 5 de mayo de 1921, fecha de la colocación de la primera piedra, con la que se comenzaron las obras de la actual Academia.

Dos soportes con lanzas: uno, con las reglamentarias de la Caballería española; otro con las extranjeras.

En las columnas de acceso a la siguiente sala, cuatro panoplias con diversas armas blancas, entre las que destaca la presencia de dos “Nimchas” marroquíes y un “Kampilán” filipino.

SALA “SARGENTO CHOVER”

Dedicada y presidida por un cuadro que representa las heridas que recibió el heroico Sargento del Regimiento de Cazadores Voluntarios de “Granada de la Llerena” D. Jacinto Chover y Sanchís en la batalla de Talavera (1809).

En las paredes unas panoplias contienen un conjunto de armas largas, de fabricación extranjera, agrupadas por países de procedencia de las que se han logrado reunir muestras de 15 países diferentes.





Otras contienen subfusiles de fabricación extranjera.

Panoplia donde se exhiben diferentes armas cortas de tiro olímpico y otra con pistolas de señales de diferentes países.

Vitrinas con armas cortas, pistolas y revólveres también extranjeras.

Dos panoplias con machetes y bayonetas extranjeras y españolas, y otra con espadas-sable modelo Puerto Seguro reglamentarias en el Ejército.

En unas plataformas en el centro de la sala podemos contemplar una extensa colección de ametralladoras, de fabricación extranjera, tanto de refrigeración hídrica como las más modernas por aire.

Al igual que en la Sala “Cabo Mur” existe una magnífica lámpara formada por 16 espadas-sable Puerto Seguro mod. 1907-18 para tropa de Caballería, con sus vainas correspondientes.

Son particularmente curiosos los diferentes periscopios de trinchera que encontramos en un lateral de la sala.

SALA “ALFÉREZ ULIBARRI”

Dedicada al Alférez D. Bernardo Ulibarri Rozas, número uno de la promoción que fue promovida a Oficial en 1851.



En las vitrinas que encontramos a la izquierda pueden contemplarse una serie de dioramas compuestos por miniaturas de plomo representando antiguos jinetes de diferentes unidades de Caballería, (Caballería de Línea, Cazadores, Dragones, Húsares, Carabineros, y Lanceros).

Al fondo de la sala se exhiben los uniformes más vistosos que ha tenido la Caballería Española, los pertenecientes a las unidades de Húsares (Húsares de la Princesa y Húsares de Pavía).

En las siguientes vitrinas se encuentran una serie de capas de Caballería, una chilaba, sul-ham de las tropas de nómadas y de regulares, así como un capote y un uniforme perteneciente a la Orden de Santiago.

A continuación se muestran una serie de prendas de cabeza, entre las que podemos encontrar: tricornio, bicornio, kalpac, chacó, ros, gorro de cuartel, varias gorras de plato, un casco tropical y una colección variopinta de gorros y prendas españolas, aunque también existen algunas de ejércitos extranjeros (Francia, Italia, EEUU, etc.).

La vitrina consecutiva contiene varios cascos metálicos de distintas unidades y épocas, algunos de ellos con el llorón, penacho de plumas o crines que portaban en días de gala.

Siguiendo el recorrido nos encontramos con otra serie de vitrinas en las que se reúnen uniformes de distintas unidades de Caballería que



se han utilizado a lo largo de los tiempos. Advertimos como el color adoptado por la Caballería ha sido generalmente el azul en sus distintas tonalidades (oscuro al principio, celeste o María Cristina posteriormente) combinado, dependiendo de qué instituto montado se tratase, con otros colores como el verde, amarillo, rojo, etc. También encontramos desde los uniformes de alumno y profesor de la enseñanza de oficiales con sus característicos colores gris (granito), y otros utilizados en el norte de África hasta llegar a los uniformes actuales y de etiqueta.

En la parte superior de la sala, sobre las vitrinas tenemos algunos guiones pertenecientes a unidades del norte de África, así como los cordones de alumno de las distintas enseñanzas militares.

PASILLO

En las paredes del pasillo se encuentran las fotografías de los alumnos de la Academia que han alcanzado el empleo de Teniente General.

Unos maniqués con diferentes uniformes, copias exactas de los originales, que representan a los Alféreces Portaestandartes de Regimientos del Arma de la época de los Borbones.



En unas vitrinas al final del mismo se encuentran diversos recuerdos de la disuelta Brigada de Caballería “Jarama” y otros entre los que cabe señalar tres piezas de la vajilla utilizada durante el banquete dado en honor a SSMM los reyes el día 5 de mayo de 1921 con motivo de la inauguración de las obras de la Academia y entrega del nuevo estandarte.

BIBLIOTECA





La antigua biblioteca de esta Academia tuvo una notable importancia por la antigüedad y número de sus fondos. Fue al Alcázar de Toledo, en 1931, al trasladarse la Academia de Caballería a ese recinto. Sufrió el asedio durante la Guerra Civil, desapareciendo la casi totalidad de sus fondos.

La actual, con más de diecisiete mil volúmenes se empezó a formar, a partir de 1940, con restos de la anterior y donaciones de unidades y componentes del Arma, reuniéndose lo mejor de la bibliografía del siglo XIX referente a Táctica y al Arte e Historia Militar, así como numerosos libros de Derecho y Justicia Militar, Literatura, Geografía e Historia.

Se pueden consultar en ella libros desde el siglo XVI hasta nuestros días, siendo el más antiguo, un ejemplar editado en 1565 titulado “DE RE MILITARI”.

SALA NUESTROS RECUERDOS

En esta Sala, más que ninguna otra, se ha materializado el anhelo de impedir que objetos tan entrañables como las condecoraciones y otras prendas de uniforme de los antiguos alumnos de este Centro





de Enseñanza, vayan a parar a los rastros o se pierdan en el olvido. Por otra parte se ha conseguido reunir una amplia colección de las condecoraciones, divisas y distintivos de la Caballería española.

En el centro de la sala, se contempla “La Buenaventura”, grupo escultórico en yeso pintado que data de 1897 del escultor Angel Díaz Sánchez (1839-1938), antiguo presidente de la Academia vallisoletana de Bellas Artes, representando a una gitana leyendo la mano a un soldado de Caballería.

En el anexo a esta sala nos encontramos entre otros fondos con diversas fotografías antiguas relacionadas con la Academia, actividades de los cadetes y recuerdos de diversas promociones. En lugar destacado están las fotografías de los Oficiales y Suboficiales de Caballería asesinados por la odiosa lacra del terrorismo, las de los componentes del Arma que han fallecido en acto de servicio fuera de territorio nacional y también de alumnos y profesores de este Centro fallecidos en acto de servicio.

Así mismo se puede contemplar un vestigio del viejo “Octógono” que albergó a los Cadetes desde 1852 a 1915, año en que se quemó totalmente: la campana del reloj.

En una serie de vitrinas repartidas por la sala podemos observar diferentes modelos a escala de vehículos militares.



VESTÍBULO Y ESCALERA DE SALIDA



En el vestíbulo, al salir de la sala de Nuestros Recuerdos, nos encontramos con varios cuadros y guiones que proceden de las disueltas Brigadas de Caballería “Jarama” nº1 y “Castillejos” nº 2.

En la escalera, además de unos maniqués con uniformes de la época de los Austrias y otro con el de Dragones de Sagunto podemos ver fotografías de Jefes y Oficiales de Caballería, destacados protagonistas, en general, de las campañas de Africa, así como el cuadro de honor del Regimiento de Cazadores de Vitoria 28 de Caballería.

Unas panoplias con elementos de esgrima (caretas, floretes, espadas y sables) nos recuerdan esa bella disciplina, militar y deportiva que se practicaba en la Academia.

Unos petos franceses de la afamada firma Zuderell de París, cuelgan de una de las paredes en los tramos de escalera.





CAPILLA

En la modesta capilla de la Academia se conservan esmeradamente varias obras de arte realmente interesantes. Se trata de una pequeña imagen de la Virgen del Carmen, deliciosa talla en madera del siglo XVIII.

Otra talla del Apóstol Santiago a caballo, al parecer procedente de algún retablo, del siglo XIX.

Dos óleos de notable valor, “San Rafael y Tobías” debida a las pinceladas de Josef Mæa (¿-1826) y la “Aparición de la Virgen a San Fernando en la Mezquita de Sevilla” de Zacarías González Velázquez (1763-1834), procedentes de la Capilla de la antigua Academia.



GUADARNÉS

Además de algunos trofeos, fotografías, una colección de herraduras y otros recuerdos, se conserva en esta Sala una extraordinaria colección de sillas de montar de gran valor.

Consta de monturas de muy distintos orígenes y finalidades, entre las que cabe citar la reglamentaria en U.S.A. a principios del siglo XX, varias sillas húngaras y austro-húngaras, italianas, napolitanas, portuguesas, inglesas, belgas, mejicanas, libanesas y marroquíes. Las francesas para Caballería Ligera y Pesada. Sillas españolas, modelos Lorenzale, Aranda, San Cristóbal, Capitán Valdés, andaluza de Córdoba, de carreras, de tiro, de seguridad, colonial, de amazona, etc, etc. Además de dos “rahalas” (montura para dromedario) utilizadas en el antiguo Sáhara Español.

En los dos maniqués de caballo pueden verse las últimas monturas reglamentarias en el Ejército Español.



Así mismo se exponen unas fotografías de los componentes del equipo español de equitación que ganaron la medalla de oro en la Olimpiada de Amsterdam en 1928 (primera medalla olímpica de oro por equipos conseguida para el deporte español).





En una de las paredes podemos contemplar una magnífica colección de herraduras para corrección de defectos del caballo, verdadera ortopedia equina, y otros elementos como filetes, bocados, espuelas, estribos, cabezadas, pechopetrales, bolsas de pienso y agua, elementos de limpieza del caballo, etc.

También pueden admirarse 4 cuadros que contienen una colección de mantillas de todos los Regimientos del Arma, regalo de éstos a S.M. el Rey D. Alfonso XIII.

Además de varias vitrinas con trofeos hípicos donados por Oficiales del Arma, podemos ver unas fotografías de los años 20, correspondientes al Curso de Profesores de Equitación, en las que queda demostrado el valor, la técnica, y el dominio del caballo, al bajar las famosas cortaduras de la Zarzuela (Madrid).

Un óleo de grandes proporciones del retratista e ilustrador vallisoletano Eduardo García Benito (1891-1981) realizado en 1922, de S.M. el Rey Alfonso XIII jugando al polo en Deauville (Francia) adorna otra de las paredes.

Un fuelle con más de 150 años de antigüedad, perteneciente a la antigua Escuela de Herradores ubicada en Alcalá de Henares.

PATIO TENIENTE CORONEL PRIMO DE RIVERA

Aunque el patio principal de la Academia no forma parte del Museo, no por eso deja de albergar piezas importantes de éste como son:

La estatua ecuestre sobre pedestal del Laureado Teniente Coronel D. Fernando Primo de Rivera y Orbaneja, que durante bastantes años estuvo instalada en Alcalá de Henares, en los terrenos que tenían en común los Regimientos Santiago





1 y Calatrava 2 de guarnición en esa Ciudad. Su ubicación actual data de los años 80 del pasado siglo.

Podemos apreciar en el pedestal de la misma, por un lado una de las famosas cargas dadas el 23 de julio de 1921 y en la otra una escena de la muerte del Teniente Coronel.

El busto de D. Juan Contreras Martínez, Coronel del Regimiento de Lanceros del Rey 1º de Caballería en la jornada de Treviño (7 julio 1875) y héroe de la misma, sobre pedestal, copia del original de Mariano Benlliure existente en el Museo del Ejército.

Busto del Capitán D. Ángel Hernández Menor, en bronce sobre pedestal, modelado por Benlliure y realizado por F. García, inaugurado en julio de 1932 en la Escuela de Equitación de Carabanchel (Madrid), posteriormente trasladado a su emplazamiento actual. Este Oficial fue laureado en África con el empleo de teniente, en la acción del Midar (17-8-1924), muerto en el desembarco de Alhucemas, y ascendido al empleo de Capitán a título póstumo.

PICADERO





Lugar concebido para el desarrollo de la enseñanza de la equitación a cubierto, por tanto, diáfano, sin columnas y con buena acústica para que las instrucciones del profesor pudieran ser perfectamente entendidas por los alumnos.

Inaugurado en 1861, fue considerado por la prensa de la época como el mejor picadero de Europa, disponía de alumbrado de gas, lo que entonces era muy avanzado ya que la mayor parte de las calles de Valladolid eran iluminadas por aceite. Es el original ya que se salvó del incendio de 1915.

Sus dimensiones interiores 48x22x9 metros permitía trabajar hasta 24 caballos simultáneamente así como llevar a cabo competiciones de doma clásica y de salto de obstáculos, podían montarse hasta 12 obstáculos.

Con una superficie de 1056 m², similar a la del Picadero de la Escuela Española de Equitación de Viena que dispone de 1008 m².

En la actualidad se emplea como polideportivo, y para determinados actos militares, culturales y sociales.

Llama la atención la ingeniosa solución arquitectónica para soportar el tejado mediante este original sistema de cerchas de madera.



DATOS DE INTERÉS

DIRECCIÓN:

Academia de Caballería

Apartado de Correos 609

Paseo de Zorrilla, nº 2

47006 Valladolid

acab@et.mde.es

TELÉFONO:

983 35 02 00

VISITAS:

Previo envío de formulario de solicitud
descargable de la página Web:

www.ejercito.mde.es/unidades/Valladolid/acab/

Solo colectivas, grupos no inferiores a 10 personas.

Para aquellas personas que no consiguen formar el grupo mínimo requerido están concertadas con la Oficina de Turismo de Valladolid una serie de visitas guiadas que se celebran algunos viernes a las 11:00 y sábados a las 10:00 (se aconseja consultar fechas y apuntarse en alguna de sus oficinas)

La visita no es aconsejable para personas con movilidad reducida porque durante el recorrido existen varios tramos de escaleras sin itinerario alternativo.

HORARIO:

De lunes a viernes de 09:00 a 13:30 h.

Julio y Agosto cerrado.

4ª EDICIÓN. NOVIEMBRE DE 2022

